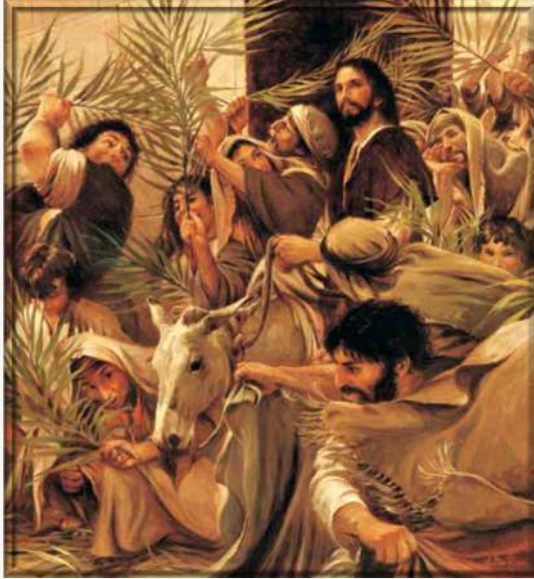


EUCARISTÍA

MISIÓN CATÓLICA DE LENGUA ESPAÑOLA CANTÓN ZÜRICH

Brandschenkestr. 14, 8001 Zürich - Rosenweg 1, 8302 Kloten - Laboratoriumstr. 5, 8400 Winterthur

DOMINGO DE RAMOS 28.03. 2021 Ciclo B



1° Lectura del libro de Isaías 50, 4 - 7

El Señor Dios me ha dado una lengua de discípulo, para saber dar al cansado una palabra de estímulo.

Por la mañana estimula mi oído para que escuche como un discípulo.

El Señor Dios me ha abierto el oído y yo no me he rebelado, ni le he vuelto la espalda. Ofrecí mi espalda a los que me azotaban, mis mejillas a los que mesaban mi barba; y no me tapé la cara cuando me insultaban y escupían.

Pero el Señor Dios es mi ayuda, por eso no sentía los insultos; por eso endurecí mi cara como piedra, sabiendo que no quedaría defraudado.

Palabra de Dios

“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”

(Salmo 21)

1º Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 2, 6-11

HERMANOS:

Cristo, siendo de condición divina no quiso hacer de ello ostentación, sino que se despojó de su grandeza, asumió la condición de siervo y se hizo semejante a los humanos.

Y asumida la condición humana, se rebajó a sí mismo hasta morir por obediencia, y morir en una cruz.

Por eso, Dios lo exaltó sobremanera y le otorgó el más excelso de los nombres, para que todos los seres, en el cielo, en la tierra y en los abismos, caigan de rodillas ante el nombre de Jesús, y todos proclamen que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios

† Evangelio según san Marcos 11, 1 - 10:

Procesión de las palmas

Se acercaban a Jerusalén, por Betfagé y Betania, junto al monte de los Olivos, y Jesús mandó a dos de sus discípulos, diciéndoles:

—«Id a la aldea de enfrente y, en cuanto entréis, encontraréis un borrico atado, que nadie ha montado todavía. Desatadlo y traedlo. Y si alguien os pregunta por qué lo hacéis, contestadle: “El Señor lo necesita y lo devolverá pronto”».

Fueron y encontraron el borrico en la calle, atado a una puerta, y lo soltaron. Algunos de los presentes les preguntaron:

—«¿Por qué tenéis que desatar el borrico?».

Ellos les contestaron como había dicho Jesús; y se lo permitieron.

Llevaron el borrico, le echaron encima sus mantos, y Jesús se montó. Muchos alombraron el camino con sus mantos, otros con ramas cortadas en el campo. Los que iban delante y detrás gritaban:

—«Hosanna, bendito el que viene en nombre del Señor.

Bendito el reino que llega, el de nuestro padre David.

¡Hosanna en el cielo!».

Palabra del Señor